

DE CLADE EN CLADE Y TIRO PORQUE ME CLADE

Eliseo H. FERNÁNDEZ VIDAL

Plaza de Zalaeta, 2, 5º A; 15002 A Coruña

¡Qué satisfacción! Que satisfacción comprobar que en menos de un año aparecen apomorfías por un tubo que echan al traste con propuestas filogenéticas más o menos "refinitivas". No lo puedo remediar, me regocija, sobre todo porque se trata mayormente de un directo en pleno morro a los que se afilian sin sonrojo a los nuevos paradigmas, lo sean o no lo sean. Hoy lo supuesto, lo presunto, pasa por teoría y así nos va. ¿Por qué conviven tres o cuatro escuelas sistemáticas? Está claro: porque ninguna, tal como se han embrollado, constituye verdadero paradigma; porque ninguna satisface del todo ni es realmente mejor que lo que advertimos por simple intuición; porque ninguna refleja con honestidad -honestidad científica, se entiende- la puritita realidad.

Que no me vengan entonces con que varias sinapomorfías sustentaban tal o cual esquema. Que no me aleguen homoplasia generalizada se analice el carácter que se quiera. Hipotéticos filofistros, tal cual se presentan y se dogmatizan, ahora a veces incluso tridimensionalmente; necesitan de almas cándidas tocadas de lleno por las tres virtudes teológicas, que yo apenas ya poseo -científicamente, se entiende-, pues fe y esperanza de otra especie sí tengo, diría que seguridad, si acaso -¿en otro par de décadas?- vivo para ver en qué se ha quedado tanto cladismo.

Aún no nos habíamos repuesto de lo de Sneath & Sokal (1) y "aparece" ésto. Y, tal como lo otro, huele un poco a chamusquina, máxime cuando se está siguiendo por moda y mola, tal como en los 70 -bastante tímidamente por estos lares- algunos hacían con aquellos marrulleros y predeterminados -no todos pero casi- métodos fenéticos que ¿adónde se han ido?

Aunque no pueda negarse que la escuela sistemática cladista -ya sé que a sus adeptos gusta llamarla filogenética, impropriamente en mi opinión, porque la filogenia no sólo puede ser reconstruida con ese método- está en pleno apogeo y quizás ya no haya ningún tesinando que se atreva a no incluir algún que otro clade en su mamotreto, la considero demasiado morfológica con todos los prejuicios que ello conlleva. Algo falla, no puede ser todo tan sencillo.

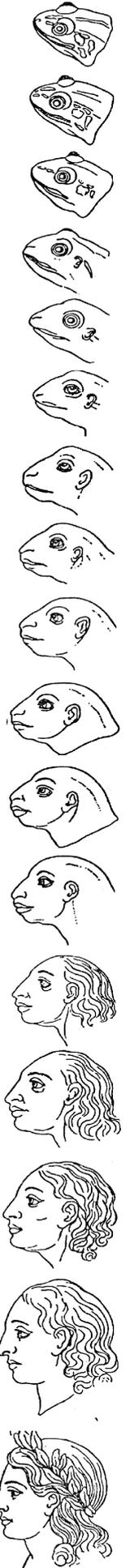
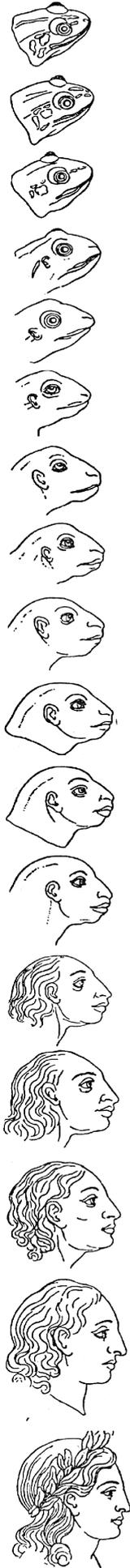
Recién acabo de deleitarme usando un programa PAUP (*Phylogenetic Analysis Using Parsimony*) y de sentirme un Napoleón de la estrategia filogenética con uno de los últimos HENNIG (made in USA para PC o Macintosh). ¡Qué gozada! ¡Mejor que el trivial virtual! Seleccionando caracteres a tutiplé se siente uno casi un dios y luego dándole a la tecla

para ver qué clase de churrito sale cada vez que se hace tal o cual cambio, se añade, se suprime, etc. ¡Formidable! ¡Mejor imposible! Casi me entran ganas de ponerme a clasificar de verdad mis damas preferidas, es decir, esas puñeteras *Erebias*, que adolecen de tanta variabilidad, polimorfismo y subespeciación; darle la vuelta a Warren, a Roos & Arschheid, a Kogure & Iwamoto o, para decirlo en claro, chinchar a todo quisqui.

Aunque..., dónde quedarían el gradualismo, la subespecie, la compatibilidad reproductiva, la microevolución, la heterogeneidad evolutiva de caracteres, etc. Me da que pensar, sobre todo porque no comulgo con que ya esté superado el concepto biológico de especie, más bien que, como ya pasa del medio siglo, hay quienes piensan que toca cargárselo sea como sea. Cómo voy a renunciar a estas alturas a mi convicción -basada en la experiencia, más de otros que mía propia- de que la subespecie y no la especie es la verdadera unidad natural. Sí, a pesar de todo, entre un cladograma, un fenograma y un árbol evolutivo, sigo prefiriendo el arbolito.

Observo que casi no hay ya, entre los que viven de ésto, quien no adorne sus explayaciones con algún que otro clade. También que a muchos se les ve el plumero; se nota que lo que les importa es "estar al loro", la progresía ante todo aunque aún no se hayan desterrado anteriores convicciones. Toca ya otra reconversión. Lo epatante es afiliarse a lo que está en "candelabro", convertirse en cladista de toda la vida en un plís-plás... Florecillas para Hennig quien, en su tumba, puede reposar más que satisfecho aunque estoy seguro que bastante asombrado; creo que fue mucho más honesto con "lo suyo" que estos seguidores que le han salido ahora, al menos nadie le puso a su hipótesis tantas objeciones como él mismo (2) y eso que los caracteres que empleaba (mayormente los alares de "sus" dípteros) son, o parecen, más homogéneos que los batiburrillos de ahora.

Recuerdo perfectamente, aunque por si acaso lo compruebo, cuando apareció algo sobre filogenética en publicaciones lepidopterológicas españolas (3). Tardía aunque oportuna traducción de lo que era prácticamente lo primero que también aparecía con vistas al "respetable" allende los Pirineos (4). Quien puede negar que gracias a tal tímida comunicación, presentada en el Primer Congreso Europeo de Lepidopterología, organizado por la SEL y celebrado en París en 1.978, nos enteramos por encima (supongo que bastantes de nosotros) de qué iba aquello. En mi modesto caso personal ya me sonaba gracias



al trabajo de De Jong (5), puntero y admirado autor con cuyo tratamiento cladístico yo comulgo, así como con su concepto subespecífico (6); amén del de Ackery & Vane-Wright (7). Y comparo estos pioneros trabajos tocante a ropalóceros en como ha derivado el asunto en ésto de ahora que, para mí, es el despelote. Las plausibles hipótesis se han convertido (sin merecerlo y por promoción fantasmagórica) en teoría dogmática y antinatural (o sea, que no se corresponde a lo que vemos en la Naturaleza desde el punto de vista histórico biogeográfico y el puramente biológico), mezclándose a veces caracteres de una heterogeneidad absoluta, imaginándose demasiado.

Podría entrar en detalles pero ya es hora de finalizar apuntando que es lo que me fastidia más de esta "nueva" filogenética y/o sus carpetovetónicos seguidores:

1º. Ya lo dije. Que se pretenda hacer pasar hipótesis por verdades absolutas.

2º. Que nos intercalen disquisiciones sobre la futilidad de la subespecie. (A ver si nos enteramos de una vez: la subespecie en filogenética no existe, es irrelevante por principio y definición de método y procedimiento. ¡Olvídense de ella! No nos vengan con disculpas y consideraciones, máxime parafraseando autores).

3º. Que haya quienes pretendan -políticos en busca del Nobel de la paz de la Sistemática- combinar conceptos (la mayoría antagónicos) de las escuelas que actualmente conviven, perviven, o malviven; cuando no mediar entre ellas barajando mazos de heterogéas cartas marcadas y preconciendo resultados, poniendo, en definitiva, algunas velas a Dios y otras al diablo, por si acaso y para que no se diga... (Miren Vds., si apuestan por el clade olvídense de lo otro, por favor).

4º. Que todo sea tan pulcro y sencillo (con la ayuda del PC, claro) y que los clades sean tan bonitos y rectilíneos.

5º. Que, efectivamente y pesar de todo, sea la más original, objetiva y plausible "técnica" que nunca se haya empleado para resolver problemas filogenéticos y, por consiguiente, racionalizar la Sistemática.

Así que: ¡Vivan Hennig, Wiley (8) y todos los fundadores! ¡Vivan: la apomorfía, la plesiomorfía, la polaridad, la monofilia (ante todo), etc! eso sí, parsimoniosamente . ¡Vivan todas las lucubraciones

que echan al traste con casi todo! ¡Viva la Parasistemática! Viva lo que se quiera, que a mí me pilla todo ésto tan talludito que seguiré como si tal cosa jugando de oca en oca (9) y no me suscribiré a "Cladistics".

Notas bibliográficas y de otra índole y archipostdata:

1. SNEATH, P. H. & SOKAL, R. R. 1973. *Numerical Taxonomy*: 573 pp. W.H. Freeman and Co. San Francisco.
2. HENNIG, W. 1953. Kritische Bemerkungen zum phylogenetischen System der Insekten. *Beitr. Ent. (Suppl.)*, **3**: 1-85.
3. SCHMIDT-NIELSEN, E. 1985. Revisión de la clasificación cladística aplicada al orden Lepidoptera. *SHILAP Revta. lepid.*, **13**(52): 271-273.
4. NIELSEN, E.S. 1979. A review of cladistic classification as applied to Lepidoptera. *Nota lepid.*, **2**(1-2): 49-52.
5. DE JONG, R. 1978. Monograph of the genus *Spialia* Swinhoe (Lepidoptera, Hesperidae). *Tijdschr. Ent.*, **121**: 23-146.
6. DE JONG, R. 1972. Systematic and geographic history of the genus *Pyrgus* in the Palaearctic Region (Lepidoptera, Hesperidae). *Tijdschr. Ent.*, **115**(1): 1-120, láms. 1-6.
7. ACKERY, P.R. & VANE-WRIGHT, R.I. 1984. *Milkweed butterflies - their cladistics and biology*: 425 pp. British Museum (N.H.) London.
8. Con reparos porque si no hubiera escrito aquel librito quien sabe...: WILEY, E.O. 1981. *Phylogenetics. The theory and practice of phylogenetic systematic*: 440 pp. Wiley-Interscience. New York. (Y por favor no nos transcriban lo de esta magnífica obra -y menos, mal traducido al castellano- en este boletín y en otros periódicos -más o menos- entomológicos del país. No redescubran pólvoras que no les pertenece).
9. Aunque reconozco que lo de las *Erebias* me está tentando. Ya veremos...

Archi P.D.:

Con todo respeto y consideración a lo admirablemente recogido sobre el asunto en el "gran tocho", es decir, el *Bol. SEA* Núm. 26, que "los de a pie" aún no hemos asimilado del todo.

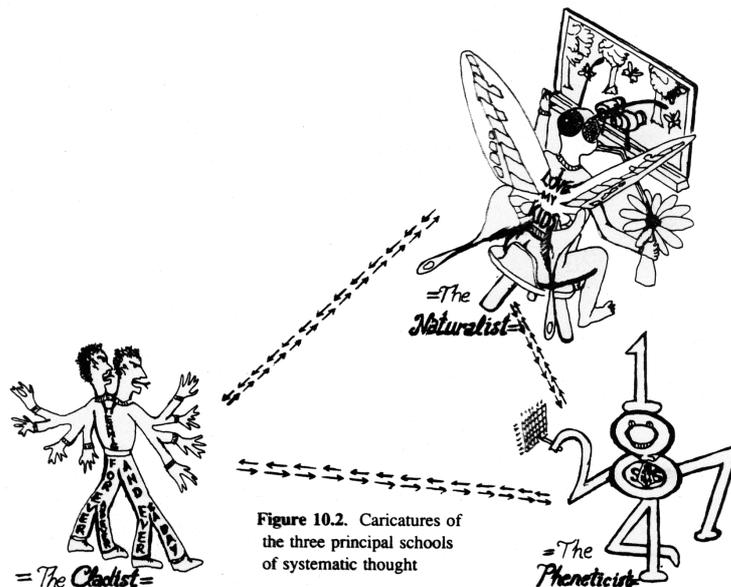


Figure 10.2. Caricatures of the three principal schools of systematic thought

Tyler, H., Brow Jr., K. S. & Wilson, K., 1994. *Swallowtail Butterflies of the Americas. A study in Biological Dynamics, Ecological Diversity, Biosystematics, and Conservation*: 378 pp. y láms. Scientific Publishers. Gainesville, Florida. USA (p. 201).